

La misión a Lord Van Woulkad

El puño del señor de la torre golpeó la mesa con fuerza y ésta retumbó, haciendo vibrar los licores en la copas. La música cesó de pronto y todo el mundo calló, dejando la sala en silencio unos segundos mientras su Señor terminaba de leer la carta. El sonido del crepitar de las llamas se rompió con el arrastrar del tremendo asiento de Lord Van Woulkad al ponerse en pie, aun con el puño cerrado con fuerza sobre la mesa. Levantó la mirada hacia sus súbditos y los miró fríamente,- Caballeros, el día está próximo.- Y esbozó una macabra sonrisa mostrando afilados colmillos. Enrolló de nuevo la carta y se detuvo con cuidado de no romper el lacre rojo con que había sido sellada, y caminó rodeando la larga mesa hasta acercarse al candelabro más próximo. Se detuvo y, amistosamente, apoyó una mano sobre el hombro de su buen amigo Elisaac, a la par que se aproximaba con la otra al fuego, hasta prender la carta. Todos aun callaban, mirando la carta arder en la mano de su señor, hasta que éste la dejó caer sobre la mesa. Ahí ardió en silencio, ocultando una misión ya encomendada. El papel se consumió pronto, en una brava llamarada, hasta llegar al centro, donde el sello quedó derritiéndose, y poco a poco ocultando el escudo de la Orden de Golöel...

La misión de Lord Van Woulkad
Memorias Olvidadas

 Darka Treake, 2005

www.modt.net